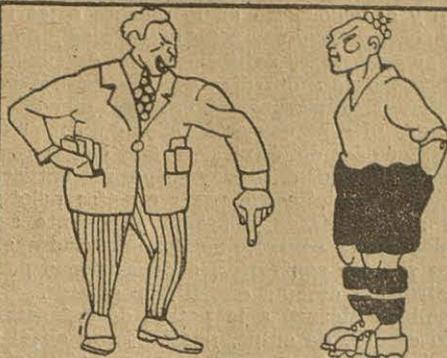


— ahora ya no queda más que extender el carnet amarillo de la R.F.F.F. en el que pegamos tu retrato.....



— y ahora la cédula, certificado de buena conducta, el de aptitud física, el negativo de Penales, la fé de bautismo... y casi nada más.



— Lo siento pero es extranjero y no podía jugar hasta 1926...
— "Com a xinos noy!"

calificativo que dolerá sin duda a muchos, pero que la realidad nos obliga a emplear. Generalmente el público va donde lo llevan, aquí y en todas partes, pero es lamentable que cuando nos damos de muy entendidos, no sepamos todavía, en eso del fútbol, distinguir lo que no es de recibo, de lo que nos promete una tarde pletórica de belleza y de emoción.

Sin duda alguna, la tarde de ayer no era muy propicia ni a jugar ni a ver como se jugaba. Pero, cuando hacemos tantas excepciones en plena época canicular, bien valía la pena de que se hubiera premiado la fina intención de los organizadores de la fiesta de ayer, de recrearnos con juego checo, de bellísima factura, como nos ofrecen todos los equipos de la misma procedencia, llenando hasta los topes el no muy capaz terreno de la calle de la Industria.

No es la primera ocasión que exteriorizamos nuestro entusiasmo ante los equipos de Praga. Por lo visto, el público nada quiere saber de ellos, sino llevar nombres sonoros y de merecida fama, como son «Slavia» y «Sparta», y en eso se equivoca, como en tantas otras cosas. Todavía es la hora, después que han desfilaro tantos onces de la capital de Checoslovaquia por nuestros campos, que hayamos sufrido una decepción ante cualquiera de ellos. Es natural que el valor absoluto es distinto, pero es indudable también que todos ellos nos han demostrado la sin par brillantez de la escuela checa, sobre todo la que forman los equipos de la capital.

Son algunos los onces que hemos visto; además de los citados, los que en méritos siguen a continuación: Unión Zizcov, Viktoria Z., Cechie Karlin; y la impresión que nos han producido todos, como ahora el Meteor, siendo más o menos definitiva, siempre ha sido excelente.

Dijáramos que todos ellos tienen el mismo patrón, desarrollado siempre por jugadores notables, aunque su mérito sea distinto.

Lo primero que nos sorprende en los equipos checos, con suplentes o sin ellos, es la perfección del conjunto. Jugadores de recia textura, que les da una ventaja considerable, son todos de clase excelente, por su velocidad, por su dribbling sobrio y práctico, por su técnica en el manejo del balón, por su juego alto, por su concepción admirable de la táctica a seguir y por la diversidad imprevista de jugadas basadas en una colocación espléndida. Tal es también el efecto que nos causó el Meteor.

Se extrañará, acaso, que un equipo de tal excelencia alcanzara con la Unión de Sans un resultado tan pobre como el que obtuvo. Pero a los que vimos el partido no puede extrañarnos, en modo alguno.

En primer lugar, la Unión, que hizo un primer tiempo soberbio, supo oponer una defensa eficazísima en los momentos apremiantes del segundo tiempo, que fué favorable casi en su totalidad a los forasteros, pero en los pocos avances de los sansenses fueron más prácticos, y lo fueron porque los defensas checos, excesivamente confiados y demasiado apartados de su puerta, dieron motivo a que Lage y Tonijuan les ganaran terreno, haciendo sendos goals en avances individuales. Además hay que convenir en que si empalman el balón con suma facilidad para lanzar chuts soberbios, no estuvieron muy felices, encontrando el camino de la red.

No seríamos justos si no dijéramos que aun

inferior por su juego de conjunto, la Unión supo merecer la victoria. Jugaron sus jugadores con un entusiasmo admirable, y en su nueva constitución sin «Ases» que nos deslumbraran (hagamos excepción de Oliveras, jugador extraordinario, que es capaz de driblar el balón en la punta de un alfiler, que merece el calificativo de «as», sin reparo alguno) nos causa un grato efecto. Aunque ya hemos dicho que el conjunto deseó que desear, lo cual no es extraño en jugadores que no han jugado juntos muchas veces, el equipo de la Unión, por sus componentes, nos gustó más que el que ha jugado el pasado Campeonato, y eso que en él habrían suplentes, que no vacilamos en declarar merecedores del lugar que ayer ocupaban en el primero.

Falta sólo que no dejen el entrenamiento (juicioso en verano, más intenso después), para adquirir algo que de que muchos carecen: resistencia para soportar duros matches, como el de ayer. Cuando tengan eso, y cuando se conozcan más sus individuos, el equipo de la Unión, sin «ases», será un hueso duro de roer.

Los primeros sorprendidos serán quienes ya le habían extendido la papeleta de defunción.

Con buenas perspectivas termina la temporada la Unión de Sans, para que pueda esperar la próxima confiadamente, si es que la voluntad no falta, como no faltó ayer.

SPECTATOR.

○○○○○○

RESEÑA DEL PARTIDO

A las seis menos diez minutos, alineáronse bajo las órdenes del señor Mestres, los equipos, en la siguiente forma:

Meteor: Sabak, Sana, Novacek, Snabl, Svoboda, Paulin, Mrkvicka, Rysavy, Zdarsky, Kostrounek, Rohlicek.

Unión: Pedret, Borrás, Moltó, Mascarell, Badal, Calvet, Lage, Tonijuan, Feliu, Tena, Oliveras.

Hecha la salida por el Sans, ataca su delantero por el ala izquierda, rematando Oliveras y escapándosele el balón de las manos, sin consecuencias, a Sabak, contestando los checos con fortísimo ataque de toda la línea con remate alto de Mrkvicka.

Con rapidez vertiginosa sucedense los avances de ambas delanteras, y repetidas veces intervienen con fortuna los guardametas. Una escapada de Oliveras vale el primer corner contra el Meteor, despejando el portero.

Combinación precisa del trío interior checo, seguida de enorme chut de Tdarsky algo alto.

Mascarell salva una situación de gran peligro, recogiendo el balón Paulin, y pasándolo a Kostrounek, que lanza un tiro que para Pedret.

Ligero dominio del Sans, que va seguido de un free-kick contra los checos, que obliga a Sabak a intervenir. Seguidamente hay un corner contra el Sans, sin resultado. Centro precioso de Oliveras, de buen pase de Tonijuan, que intercepta el portero checo.

En tres avances del delante checo, Pedret salva, terminando otro ataque seguido del Meteor, con cabeza alta del delantero centro.

Un buen avance de Tena y Oliveras, termina con un buen tiro del último, que para Sabak.

Hay una escapada de Lage, con centro del mismo, que va a rematar Tena; sale el guardameta checo, pero la pelota va a los pies de Tonijuan, quien lanza un directo que hace mover el lar-

guero, colándose en la red, y consiguiendo el primer goal para el Sans, a los veinte minutos.

Al tiempo, Tena, queda tendido con ligera conmoción, de la cual se rehace al poco rato.

Continúa el juego movidísimo, y aplaudiéndose sin interrupción las magnificas jugadas que se suceden.

A un ataque del Sans, sigue otro checo anulado por offside, en dos ocasiones.

Calvet interviene con fortuna en dos ocasiones. El Meteor establece un dominio acentuado, que dura un buen rato.

Un gran chut de Rysaby roza el larguero; y Moltó salva un inminente peligro en la misma puerta, abandonada por Pedret, en falsa salida. Otro remate de Snable resulta alto.

Ataque del Sans por su ala derecha, que salva Sabak.

El delante checo hace un avance primoroso con pases de Zdarsky a Mrkvicka, y de éste, raso al centro, que no se aprovecha.

Después de un free-kick que salva el guardameta checo, el delante del once forastero avanza de nuevo en bellísima y ríspida combinación, que salvan Moltó y Badal, estando Pedret fuera del marco.

Otro ataque sansense, con centro de Oliveras, que da en el larguero, yendo fuera. Borrás y Mascarell se distinguen en la defensa en otros impetuosos avances de los delanteros del Meteor muy bien llevados. Un tiro de Rohlicet es parado por Pedret. Dos nuevos avances por el centro sansenses y sendas salidas de Sabak.

Badal da otro corner contra su equipo y lo salva él mismo. Gran escapada de Tena anulada por Sana. Se reproducen los avances checos, que originan momentos muy peligrosos ante la puerta sansense. Calvet y Borrás, en distintas ocasiones, intervienen con éxito. Hay un chut de Rysavy a dos metros de la puerta, que va fuera, perdiéndose un goal. Escapada de Mrkvicka y salida de Pedret. Magnífico avance de Oliveras y Tena, con cambio a Lage y remate, que el portero manda a corner, que se tira sin resultado, terminando la primera parte, que ha sido muy brillante.

Reanúdase el partido a las 6'10, atacando los checos con grandes bríos, empleando a fondo a los defensas del Sans. Una escapada de Zdarsky vale, a los tres minutos, el primer goal al Meteor. Pedret para dos tiros del mismo delantero centro y de Kostrounek. Buen avance de Lage, Tonijuan y Feliu, con chut alto del último. El juego pasa nuevamente al campo del Sans durante breves momentos, hasta que arremente de nuevo el Sans, combinando brillantemente Lage, Feliu y Tonijuan, quien remata, alcanzando a los ocho minutos el tercer goal de los sansenses.

Sabak hace otra salida en otro ataque del trío interior del Sans. Nuevo dominio checo, con remate alto de Rysaby. La defensa de los locales es tenacísima. Badal se distingue interceptando varios centros peligrosos. Sigue un escapada de Lage, con centro que recoge Tena, pasando a Feliu, quien chuta alto. Moltó deshace otras combinaciones del ataque del Meteor. Una del ala derecha con remate de Zdarsky, obliga a bloquear a Pedret. Nuevo ataque checo, con pases precisos y en todas direcciones, que vuelven locos a medios y defensas del Sans, has-

ta que Moltó puede despejar. Mascarell entrega, en un momento de peligro, el balón a Pedret, que lo para dificultosamente, tal era la fuerza con que se lo mandó.

Borrás da otro corner contra el Sans, que se tira sin resultado. Buen centro de Lage, que intercepta Sabak, sorteando a dos delanteros. El dominio checo es persistente. Pedret interviene con fortuna en dos ocasiones y en otra Kostroucek chuta fuera. Otra hermosa combinación central, con remate alto de Zdarsky. Escapada de Oliveras, con elegantes dribblings para burlar a la defensa izquierda, que se aplauden, perdiéndose el pase. Chut alto de Snabe, en un freekick, que va al exterior.

Avance de Feliu y Tonijuan y nueva salida del guardameta checo, seguido de otro peligroso ataque de los delanteros del Meteor, que salva con pena Pedret. Persiste el dominio checo, actuando los medios de este equipo con gran eficacia. Borrás y Moltó se hacen aplaudir en excelentes jugadas. En pase adelantado de Rysuvy a Zdarsky, Badal da corner, que vale al Meteor el segundo goal.

Reanudado el juego, vuelven a la carga los delanteros checos, avanzando en pases que van de un exterior a otro. Los defensas checos, demasiado adelantados, permiten a Lage correr una pelota larga, consiguiendo un espléndido goal, premio a su bello esfuerzo y a la serenidad del remate, a los 32 minutos.

Sigue el partido competido, con más dominio del Meteor. Una escapada de Mrkvicka obliga a salir a Pedret. Moltó da otro corner, sin consecuencias. Intenta avanzar el Sans, pero se señala off-side de Lage. Avance del ala izquierda checa con buen tiro de Rohlicet, que Pedret bloquea. Sana corta una escapada de Tonijuan. Una falta de Badal se castiga con freekick, que es sacado por el mismo Pedret. Salida de Sabak en una escapada de Oliveras. Un bello avance bien combinado de los checos se pierde por off-side. Otro ataque de los mismos con remate alto de Paulin. Moltó interviene con fortuna en tres ocasiones.

El juego está estacionado en el campo del Sans, cuyos delanteros intentan escapar en alguna que otra ocasión. Otro centro de Mrkvicka con remate afuera de Kostroucek. Feliu recoge un balón que le entregan sus backs, escapa solo burlando a Sana y viendo salir al portero checo centra el balón ante el marco checo, colocando aquél en la red, sin que Novacek pueda hacer otra cosa que ver cómo la pelota entraba. Feliu cae unos momentos conmocionado y poco después termina el encuentro con la bella victoria del Sans por 4 goals a 2.

ooo—ooo

El Barcelona alcanza en Masnou una rotunda victoria sobre el Júpiter por 10 a 0, a pesar de la obstinada defensiva del equipo de Pueblo Nuevo

10 a 0! He aquí un resultado que aunque lógicamente sirve para marcar una evidente superioridad del once del Barcelona, no responde ni con mucho al verdadero desenvolvimiento del encuentro que, aunque a todas luces debía favorecer al club ex campeón, no debía de serlo en tan alto grado que por un resultado tan catastrófico pudiese indicar la inferioridad manifiesta del club «jupiterino».

Tuvo el once del Pueblo Nuevo, una soberbia actuación, ya que el refuerzo en su delantera de jugadores de la valfa de Sotillos y Ventura, ex equipiers del Español, había de prestar un mayor aliciente a la lucha y con él una mayor acometividad también, y decisión, a su línea de ataque.

Efectivamente, así fué. Sus cinco delanteros entendiéronse a la perfección acosando continuamente el marco con tanto tesón como acierto defendido por Plattko, y a más de esta compenetración en su línea delantera, tuvo la de la raya de medios, no tan brillante, pero eficaz

al fin y al cabo, pero en lo tocante a las líneas defensivas anduvo por demás irregular y de perseverar en futuras actuaciones, ha de conducirles fatalmente a derrotas de la categoría de la de ayer. El guardameta Vallespin, jugador que no puede ni debe pensar en cubrir un puesto en el primer once del Júpiter, fué el más irregular de los 22 puestos en liza, y su pésima actuación, dejando materialmente pasar cuantos pelotones a su meta dirigían, contagió finalmente a sus compañeros de equipo, que, desconcertados, arrollados por los contrarios, a duras penas podían resacirse del cerco a que fueron sujetos.

También alcanzó a la pareja de defensas, un tanto crecido de culpa, pues dejaron en el mayor abandono a su «goal-keeper», influenciados tal vez por el curso del encuentro y por el resultado desde buen principio temido y esperado.

En el mayor desamparo vióse el citado Vallespin, tanto ya que, los delanteros azul grana estaban continuamente a dos pasos de su meta, franqueadas las líneas defensivas ya, y preludiando continuamente un nuevo tanto, que el guardameta «jupiterino», irremisiblemente debía de dejar pasar. Los defensas, tuvieron momentos de acierto, pero tan sólo cuando el balón debía de ser repelido de bolea, o bien en fuerte entrada, superando en estas cualidades Reyes a su compañero de línea; más siempre que el balón era llevado en pases cortos y precisos regates por los delanteros azul grana, era ocasión favorable a éstos por perder terreno los «backs» jupiterinos.

Queda pues demostrado de este modo, cómo el resultado adverso por 10 tantos a 0, no correspondía al Júpiter ayer; si su terceto defensivo tuvo momentos de indecisión e inseguridad en el juego, la actuación voluntariosa de su línea de medios, y la perfecta de sus delanteros, reclamaba un resultado más ecuánime, menos avasallador para los «equipiers» de Pueblo Nuevo, y que fuera fiel reflejo de la marcha del encuentro, que tuvo una primera parte por demás niveladísima, y hasta decantada un poco a favor del Júpiter, por una segunda parte de dominio del Barcelona, pero sin ser arrollados en extremo más que en los últimos momentos, en que el desconcierto imperante en las filas del Júpiter, arrojó un final favorable en un todo al Barcelona.

Como decimos, lo mejor del Júpiter fué la línea delantera, existiendo la debida compenetración entre sus componentes y distinguiéndose en gran modo Gimeno y Ventura. El primero por sus avances sencillamente estupendos, adornados con crecido número de regates perfectos y ejecutados con límpidez exquisita, debidamente rematados también, con centros impecables, precisos, ante la meta azul grana, y el segundo por su impetuosidad en el ataque, por su temeridad manifiesta, y por ser asimismo el único que con certeros tiros a goal puso en inminente peligro la meta tan admirablemente defendida por Plattko. De los restantes «equipiers», no podemos decir lo propio ya que el juego, cargado con razón al ala izquierda, la más temible, dió poco intento de lucimiento a Gil en el exterior y Martínez-Sagi, lo poco que entró en juego, lo haizo bastante cohibido y con retraimiento. Sotillos, en el adelante, muy acometedor, pero desentrenado y fuera de tono.

Del equipo azul grana, lo más perfecto, la línea de delanteros que jugó con gran coraje, bien llevada por Pascual, el aplaudido guardameta, que ayer jugó de centro delantero. El mejor Martí, que sigue afirmándose cada vez más como insustituible en el lugar que ocupa, siguiéndole en méritos Samitier que entró cinco tantos, conseguidos todos ellos como remates a jugadas por él mismo iniciadas y rematadas con acierto singular.

Pascual, en el eje de la línea, bastante bien, faltándole ánimos para sostener todo el encuentro, pero entrando valiente al remate y cambiando muy bien el juego a los exteriores, que estuvieron discretos, superando Viñals a Cella.

La línea de medios bien, jugando los tres componentes con singular acierto, y sobresaliendo tal vez más que sus compañeros, Carulla, que a más de contener los continuados avances enemigos, sirvió precisos pases a sus delanteros.

Los defensas no pasaron de regulares, flojeando bastante Carulla en el primer tiempo, y afirmándose con más seguridad en el segundo, pero

siempre siendo superado por Conrado en decisión y temeridad. Plattko, el mejor del equipo; con decir que paró estupendamente el continuado aluvión de tiros que a su meta dirigieron, queda hecho su elogio.

ooo—ooo

El campo inaugurado por el Club Deportivo Masnou, de reducidas dimensiones, pero muy bien situado, en pleno bosque, llenóse de público, en su mayor parte ido directamente de Barcelona, y abundando un sin fin de caras bonitas, que animaron extraordinariamente el curso del competido partido.

El «kik-off» lo lanzó don Román Fabra, donante de la Copa puesta en litigio en este partido, precioso trofeo, que ante aclamaciones incesantes y los hurras de rigor, fué entregada a Samitier, capitán del equipo vencedor, al finalizar el encuentro.

ooo—ooo

Los equipos contendientes, alineados a las órdenes de Sampere, se presentaron en esta forma: Júpiter.—Vallespin, Calvo, Reyes, Umbert, Callicó, Gumbau II, Gil, Ventura, Sotillos, Martínez-Sagi y Gimeno.

Barcelona.—Plattko, Torralba, Conrado, Bosch, Aparici, Carulla, Viñals, Martí, Pascual, Samitier y Cella I.

El primer tiempo, como antes señalamos, fué niveladísimo, y hasta tal vez con tendencia a favorecer al Júpiter, que logró el primer corner a su favor, bien tirado por Gil y mejor repelido por Samitier de oportuno testarazo. A los cinco minutos de juego, se apuntaban los azul grana el primer tanto, conseguido por Samitier que remató desde distancia, con la zurda y al ángulo superior una combinación iniciada entre Pascual y Cella con pase de este último. El Júpiter inició continuados avances, casi todos llevados por Gimeno con singular acierto, y alcanzó dos corners más que Plattko rechazó acertadamente. El dominio repartido dió lugar a un juego por demás vistoso, hasta que bien entrada esta parte, a los treinta minutos de juego, Martí recogía un buen pase de Aparici y de buen chut raso al ángulo marcaba el tanto segundo, seguido, apenas centrado el pelotón, del tercer y último de esta parte, entrado esta vez por Pascual de certero tiro previo sorteo a los defensas contrarios.

Se tiraron antes de finir esta primera parte, dos corners más contra los azul grana por uno contra el Júpiter.

En la segunda, a los siete minutos de comenzar el juego, un centro de Cella es impelido por Pascual a los pies de Martí, que decidido y valiente, cuela la pelota en la red.

Ya el desconcierto en las filas del Júpiter es latente, y una tras otra logran los azul grana seis nuevos tantos, que hasta decir pudiéramos que fueron conseguidos en las seis veces que ante goal tiraron. Tal fué la actuación pésima de Vallespin, y el abandono en que sus defensas le dejaron.

El quinto fué obra de Samitier recogiendo un colocado pase de Martí, entrando el sexto Viñals de un buen centro desde el extremo, que debido al efecto con que fué impelido penetró en la red ante el asombro del guardameta.

El séptimo y octavo fueron obra de Samitier también, uno de ellos de un buen tiro desde distancia, a balón parado, y el otro en un avance individual. Faltando muy poco para terminar, se consiguieron los dos nuevos tantos que afirmaron con más rotundez la victoria; Martí, sorteando a Gumbau II, entró el noveno, y Samitier, finalmente, de un buen tiro alto y colocado, el último. En esta parte se tiraron dos corners contra el Júpiter por cero contra el Barcelona.

Hubo finalmente cambio de lugares, pasando Reyes al centro medio y permutando su primitivo lugar con Gumbau II y alterándose también los lugares entre Ventura y Sotillos.

ooo—ooo

El árbitro, Sampere, regular nada más, actuando en buen principio tal vez con demasiada benevolencia, consecución para implantar seguidamente el juego duro los dos bandos, y arbitrando después con dureza extremada, que señaló castigos que debían haber pasado por alto.

El público numerosísimo, muy correcto y entusiasmado con el desenvolvimiento del encuentro.

F. MIQUEL ROCHA

AIRE LIBRE

Faros TARRIDA

ULTIMOS MODELOS

—Compiten con los mejores extranjeros.—

Despacho: San Pablo, 116—Teléfono 374 A

BARCELONA— Sucursal: Claudio Coello, núm. 50. - Tel. núm. 22706 MADRID.

Ayer, en Tarrasa

EL F. C. TERRASSA Y EL CENTRE DE ESPORTS, DE SABADELL, TRAS RENIDISIMO ENCUENTRO EMPATAN A TRES TANTOS

«Los eternos rivales...»

Siempre que en las peñas donde se reúnen futbolistas se ha querido poner un ejemplo de hasta qué extremos puede conducir una pasión exagerada por determinados clubs, se ha sacado a colación aquellos tiempos en que las luchas del «Español» y del «Barcelona», disputándose con una energía indomable, con una voluntad férrea y también con una dureza extraordinaria, la supremacía del futbol catalán, escribieron páginas gloriosas e inolvidables.

Ayer, en Tarrasa, asistimos a un partido de futbol, que nos recordó como pocos aquellos tiempos.

Se trataba, sencillamente, una vez más de ver quién juega mejor: si el «Sabadell» o el «Terrassa».

Y esto que podía y debía resolverse amigablemente, noblemente, lo más deportivamente posible, no pudo ser, porque la exagerada pasión de los respectivos partidarios de los bandos, unas veces por su natural y otras obligadas por las dudas y vacilaciones de un árbitro incapaz de imponer su autoridad, lo hizo imposible.

Y crean ustedes que fué una lástima, porque nosotros, que en numerosas ocasiones hemos sido testigos de jornadas gloriosas para la historia de los dos clubs; que tenemos la plena certidumbre del alto valor deportivo de las dos renombradas ciudades; que sabemos de lo que el entusiasmo y la fé, características principales de los jugadores que componen sus notables «onces», son capaces, esperábamos que en este partido nos habían de demostrar unos y otros que no en vano son considerados y estimados por todo el público aficionado.

Pero no pudo ser. Y no porque los jugadores dejaran de poner en todo momento su decidido empeño de demostrar las excelencias de su clase. Sino porque el público, todo el público, sin excepción, con sus gritos e imprecaciones, llegó a excitarles de tal modo, que un ligero roce entre dos jugadores, estuvo a punto de provocar un serio conflicto en el que seguramente el público no hubiera tenido la menor parte.

«Los eternos rivales», llámanse todavía al «Barcelona» y al «Español». ¿Cómo llamar al «Tarrasa» y al «Sabadell», que en cuestión de apasionamientos dejan tamañitos a aquellos?

Massagué y Desveus...

... O Desveus y Massagué, que por citar a uno antes que al otro, sentiríamos que se molestase nadie. Fueron estos dos notables jugadores los que en las diferentes fases del encuentro nos proporcionaron mayores momentos de intensa emoción; los que con sus jugadas magníficas, limpias y nobles, concienzudas y serenas, llevaron una vez más a nosotros el convencimiento de su alto valor individual y de las excelencias de su juego de conjunto.

Desveus, frío, sereno, fué el jugador de eficacia por excelencia, cuidadoso guardador de su marco, que salía en los momentos de mayor apuro providencialmente para despejar las más comprometidas situaciones. Y que cuando su línea de ataque avanzaba era su más firme sostén. Todo esto, hecho sencillamente, sin esfuerzo aparente, cuidando, además, el estilo, un estilo muy personal, fino y elegante, que encanta...

Massagué, el popular «rosset», nos maravilló una vez más. ¡Qué estupidez de zaguero! Su colocación es impecable. Diríase que unos hilillos invisibles le llevan a los sitios en que forzosamente ha de desarrollarse el juego, para que

pueda despejar el peligro que amenaza su meta. Oportunísimo siempre, de patadón fuerte y seguro cuando la jugada lo reclama y admirable distribuidor de juego cuando puede hacerlo, repetimos, que una vez más nos maravilló. ¡Es mucho, Massagué!

Tatché y Barceló

Seguramente la inmensa mayoría de nuestros lectores no conocen a los dos jóvenes guardametas, cuyos nombres van al frente de estas líneas. Nosotros tampoco los conocíamos y, sin que esto signifique deseos de molestarles, ni muchísimo menos, nada nos importaría haber tardado algún tiempo más en hacerlo.

Ambos guardametas han jugado hasta hace poco tiempo en segundos o terceros equipos, y, naturalmente, su inexperiencia se pone aún más de manifiesto en partidos que, como el que nos ocupa, las líneas de ataque son arrolladoras y peligrosas, siempre por su extraordinaria acometividad.

Ninguno de los seis goals que fueron marcados pueden ser calificados de imparables. Quizás únicamente el que logró Canals, recogiendo de bolea un pase de Argemí, tuvo alguna dificultad. Los demás, incluso el penalty que a ambos porteros se les tiró, con un poco más de vista, de colocación o simplemente de seguridad en el bloqueo del balón, pudieron ser parados.

Con tales guardametas...

Huelga decir que las respectivas líneas de zagueros y medios hubieron de multiplicar sus energías. El veterano Cabedo, el jugador fuerte y duro, tuvo en Sorribas un excelente compañero. Los dos se entendieron bien y espléndidamente secundados por Desveus durante todo el match y por Llumá y Morera en el segundo tiempo, hicieron una defensa eficaz.

En las líneas defensivas del «Terrassa», aparte de la labor excepcional de Massagué, tuvieron también momentos de gran lucimiento Torrella J. y Papell, cuya labor, si en el primer tiempo dejó mucho que desear, en el segundo fué digna del más caluroso aplauso.

Las líneas de ataque

Sin que llegaran a convencernos por completo en el juego de conjunto que desarrollaron, tuvieron ambas líneas momentos de positivo valor. Fueron aquellos en que el público de una parte, y el árbitro, de otra, supieron prestar una mayor atención al juego. Entonces, sino por su juego de conjunto, repetimos, por su extraordinario entusiasmo y por algunas individualidades que destacaron notablemente por la eficacia de sus jugadas, hubo en los dos bandos emoción y peligro para las dos metas.

Se distinguieron, principalmente, Molins y Santolaria, notables exteriores cuyas rápidas escapadas seguidas de templados centros obligaron a las dos defensas a emplearse a fondo.

Inauguró la serie de tantos sabadellenses Molins, que fué el único que consiguió marcar en el primer tiempo. Siguió a éste otro goal de penalty, entrado por Cabedo. Luego fué Canals, por el Tarrasa, el que consiguió un tanto para los suyos. Una escapada, seguida de fuerte chat del exterior izquierda sabadellense, Sans, fué el tercer tanto que lograron los sabadellenses. Y he aquí que este tanto, que parecía había de ser el último, consiguió enardecer de tal modo a los egarenses, que en los últimos minutos del encuentro, mitad por su esfuerzo, mitad por la ayuda inconsciente que les prestó Tatché, es el caso que lograron dos nuevos tantos, uno de penalty, por mediación de REDIU y otro a consecuencia de un corner sacado por el mismo jugador, que el guardameta del Sabadell colocó en su propia red.

Los equipos y el árbitro

Defendieron los colores del Terrassa Barceló, Massagué, Torrella A., Torrella J., Papell, Segarra, Parera, REDIU, Argemí, Canals y Santolaria.

Y por el Centre d'Esports: Tatché Cabedo, Sorribas, Morera, Llumá, Desveus, Molins, Bertrán, Arnet, Font y Sans.

Por lo que se refiere a la actuación de don Enrique Peris, árbitro que fué de éste que pudo ser memorable encuentro, conformes en que su labor no fué muy acertada, aunque sí creemos que fué imparcial. Puede, sin embargo, servir de disculpa a su actuación, la actitud del público, capaz con sus ruidosas protestas a la más leve omisión, de desconcertar al más pintado.

JUAN FONTANET.

PROVINCIAS

MALAGA

Balompédica Malagueña, 3.

Gimnástica Balompié, 2

En el field del Balneario del Carmen y ante numerosa concurrencia, jugóse el pasado domingo 24, un partido de carácter amistoso entre los equipos que encabezan estas líneas.

Después de un match duro y competido, durante el transcurso del cual se vieron bonitas jugadas, resultó vencedor el primero por 3 goals a 2, siendo conseguido dos de ellos de otros tantos penaltys con que fueron castigados los gimnásticos.

El árbitro, señor Belnirs, cumplió.

Pedregalejo, 3.—Victoria Eugenia, 3

A las cuatro y media de la tarde y en el mismo terreno, se celebró este encuentro que constituyó la sorpresa del día.

Una absurdidad hija del apasionamiento, hubiese parecido pronosticar antes del partido el score con que terminó y que constituye una gran victoria moral para el novel once «Pedregalejo F. C.» que en el breve espacio de existencia que cuenta, ha sabido colocarse a la cabeza de los clubs locales de segunda categoría, no por la valía de sus componentes, no, sino por el entusiasmo y ferviente deseo de victoria con que se aprestan a la contienda, dentro de las normas más nobles y correctas que puedan concebirse.

Sólo así se explica el resultado tan halagüeño obtenido frente a su notable contrincante, resultado que fué debido en mayor cuantía, a la incansable actuación de Soler, su goal-keeper, que detuvo con gran seguridad y valentía balones que parecían goals inminentes... siendo de todo punto imparables los tantos que le entraron.

El dominio correspondió en el primer tiempo a los del «Pedregalejo», y fruto de él fueron los tres goals que se apuntaron en su haber, todos ellos magníficos de ejecución, obtenidos por Valderrama, Viñolo y Román, respectivamente; este último de penalty. En el segundo, el dominio se inclinó a favor del «Victoria Eugenia», que tras de no pocas tentativas consiguió empatar por mediación de Juanito, Aranda y M. Ruiz.

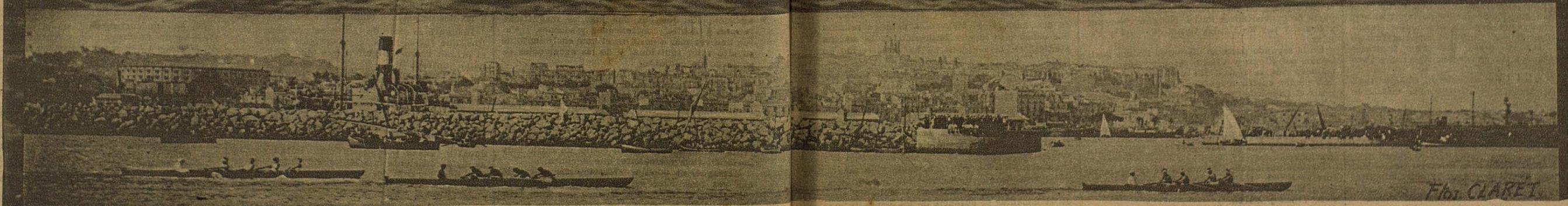
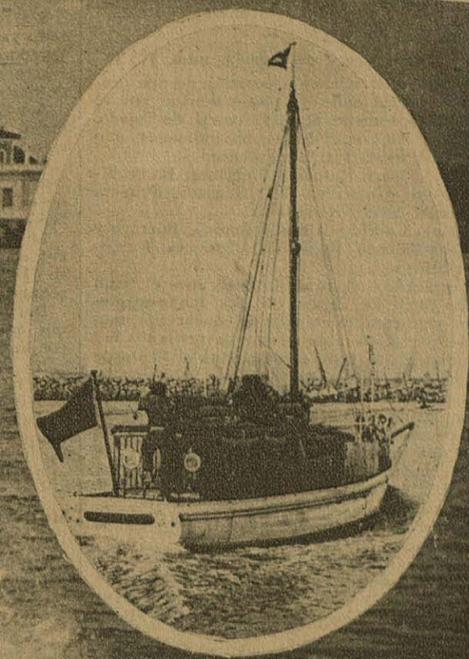
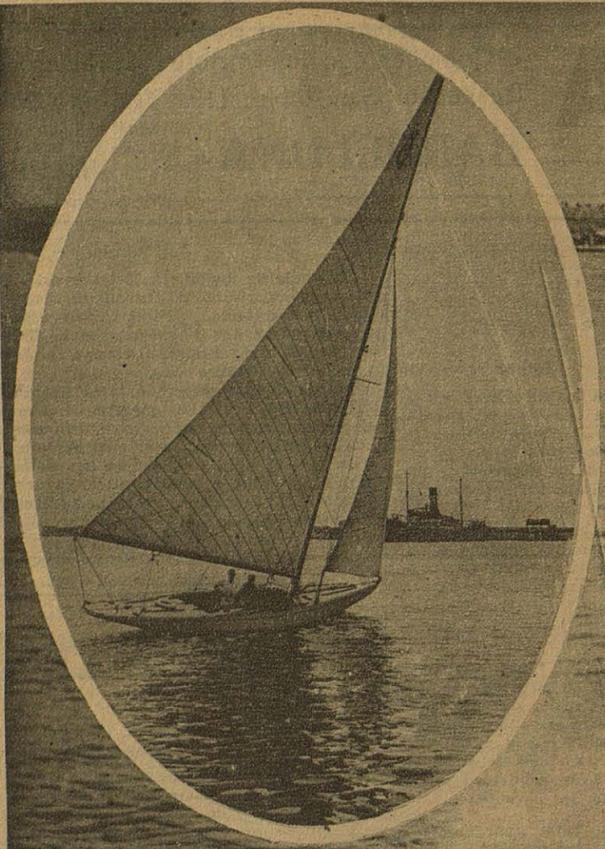
Componían los equipos:

«Pedregalejo»: Soler, Román y Rivera; Belgrano, Martín y Granada; Valderrama, García, Viñolo, Font y Ramírez.

«Victoria Eugenia»: Fernández, Ruiz I y Martínez; Santana, Del Pino y Amate; Patricio, Aranda, Juanito, Ruiz II y Bravo.

Por los primeros se distinguieron, Soler, Soler y Soler; y Ruiz II, Juanito, Aranda y Del Pino a ratos, por los segundos.

EN TARRAGNA



F. CLARET.

El arbitraje de Marmolejo, deficiente aunque imparcial.

Málaga (Reserva), 3

Regimiento de Borbón, núm. 17, 4

A continuación y para la posesión de una preciosa y artística copa de plata, donada por el distinguido spormenn, don Enrique G. de Toledo, contendieron los equipos arriba indicados, que se alinearon en la forma siguiente:

«Málaga»: Isasí, Rosado y Martínez; Barosabino, Morales y Gutiérrez (J.); Quesada, Cuberta (J.), Crooke, Soto y Recio (F.).

«Borbón»: Garrido, Hoyos y Arrona; Borrayo y Montalba, Vicente, Recio (J.), Sánchez, Cárdenas y Fresnedo.

El encuentro careció de interés, pues el team vencido, falto de alguno de sus mejores elementos, jugó completamente desconcertado, moviéndose por parte alguna aquella brillante homogeneidad que le llevó a conquistar el título de campeón de su categoría.

Perdieron además los malagueñistas este partido, por la malísima actuación de su portero Isasí, que realizó durante toda la tarde una labor indigna de un principiante, cuando más de él, ya cimentado en su puesto.

Los goals del «Borbón», los hicieron: Vicente, dos, Valero, uno, y Cárdenas, otro, y los del reserva del «Málaga», Crooke, uno, y Recio (F.), dos, de penalty uno de ellos.

Concluido el match, el digno presidente del Málaga F. C. don José Font, hizo entrega del trofeo al capitán del equipo vencedor, señor Hoyos, pronunciando durante dicho acto, sinceras frases de elogio.

Sobresalieron por los vencedores: Hoyos Morando, el gran defensa todo estilismo e impecable colocación, Valero y Arovona, y por los vencidos, Martínez, Gutiérrez (J.) y Rosado.

El árbitro, señor Requena, demostró una vez más la suficiencia que posee para estos menesteres.

TOMAS AYLLON

VALENCIA

El Valencia y el Olympique empatan a 3 tantos

Valencia, 26.—Fue este un encuentro de los que sin duda alguna, pasaron a la historia, sin dejar recuerdo halagüeño, ni mucho menos.

Fue un partido verdaderamente mediocre, pues ni los parisinos hicieron buen juego, ni los valencianos tampoco, de ahí que el encuentro transcurriese sin pena ni gloria.

Ahora bien, si como labor de conjunto no vimos ninguna tuvimos, por el contrario, la fortuna de presenciar actuaciones individuales extraordinariamente superiores, que nos compensaron relativamente el aburrimiento que en algunos momentos llegó a imperar.

Así recordamos por parte de los franceses, la espléndida actuación del goalkeeper Cottenet y de sus defensas, especialmente Adolphe, los pases adelantados de Belauste y la acometividad de Dewaquez y Doufour.

Por parte del Valencia es digno de mencionar el gran trabajo de Mariano (excepto en el primer goal que le marcaron que pudo pararlo con entera tranquilidad), la actuación verdaderamente formidable de Esteban tanto en la defensa como en el ataque a pesar de marcar el ala más peligrosa, la buena labor de Reverter y los shoots de Peral.

Como el anterior partido fue durísimo y muchas veces violento, juego impuesto por los franceses, que utilizaron su notoria corpulencia para intentar adquirir, mediante esta forma, una superioridad que técnicamente no podía existir dado el juego tan regular que ambos teams desarrollaron. Por lo tanto, el empate, fue un resultado bastante justo. Los goals franceses fueron marcados por Dewaquez, Roucher y Doufour.

Los valencianos los obtuvieron Cubells (uno de penalty con que se castigó unas manos de Adolphe).

El arbitraje del señor Milego bastante bueno aunque en algunos de sus fallos resultaron perjudicados los valencianos.

El Olympique alineó el mismo equipo que el primer día.

Por el Valencia: Mariano, Simarro, Gascó, Masín, Reverter, Esteban, Rino, Cubells, Hipólito, Peral y Cordellach.

CORRESPONSAL

ZARAGOZA

Sin contar las rudezas de la época muy avanzada ya, sin reparar en la ausencia de nuestros jugadores de mayor relieve, se decidió el «Iberia» a dar un espectáculo entre el Aviñon Club de San Sebastián y un once desmedrado.

Acudió bastante público, y el partido sin llegar a emocionante fué reñido y la lucha movida e interesante.

En la primera parte, yendo las fuerzas igualadas y correspondiendo a avance con avance, no se consiguió ventaja alguna a pesar de que fué mayor el acoso del Aviñon.

La segunda parte proporcionó a éstos un goal entrado con un tiro magnífico sesgado de Iriarte II. En tanto el Iberia perdía dos ocasiones seguras por medio de Ramírez y Urroz.

Destacaron las defensas y el goal del Iberia que actuaron verdaderamente colosales, y en conjunto el equipo de Donostia.

Ha causado en Zaragoza profunda sensación y se ha recibido con gran regocijo la noticia de haberse incluido en primera categoría. Sin embargo, anda el ánimo apenado por la calidad de quienes han de eliminarlos, porque en el sorteo le ha correspondido Cataluña. No obstante el hecho se comenta con gran pasión.

M. GAY

MORA LA NUEVA

Reus Sportiu, 2—Centre Sports, 0

En el campo del «Centre de Sports» de esta población celebróse el día 24 del corriente un interesante partido de fut-bol entre los equipos «Reus Sportiu», campeón de la provincia y «Centre de Sports». Jersey azul-grana y blanco-azul, respectivamente.

A las órdenes del doctor Pujol, alineáronse los equipos de la siguiente forma: por el «Reus Sportiu»: Borrás, Borrás, Trillas, Mallorquí, Margales, González, Faulo, Torrell, Magriñá, Balcebre y Josa. Por el «Centre»: Campos, Moliner, Casanova, Martí, Ferré, Perpiñá I, Pentinat, Chies, Nogués, Font II, y Font I.

Debemos consignar una nota altamente simpática y que fué el lanzar el saque de kick-off el distinguido farmacéutico de ésta don Juan Nogués, entusiasta spormen, quien fué acompañado por los capitanes de ambos equipos, señores González y Nogués, respectivamente.

El equipo del «Reus» demostró ser un once bien seleccionado para no dejar mal sentado su pabellón. Dominó casi todo el partido como lo demuestra el haber rematado 18 pelotas a kick por sólo 7 los del «Centre». No obstante los blanco-azules portáronse superiormente en especial Campos, Casanova, Moliner, Nogués y Chies, siendo los goals que hizo el «Reus» el primero de una rasa imparable y el segundo de una falsa jugada de Moliner quien entró la pelota de un cabezazo, en la red defendida por Campos. En resumen, un partido como pocos se han visto en ésta, el cual dejó complacido a la concurrencia que fué regular.

El árbitro doctor Pujol, estuvo justo e imparcial, mereciendo un aplauso bien ganado.

PENALTY

RIUDOMS

F. C. Riudoms, 1—Estevets del Reus Sportiu, 1

El domingo, día 24, tuvo lugar este encuentro en el campo de los primeros con numerosísimo público, resultando sumamente interesante tanto en la primera parte como en la segunda. Durante el primer tiempo se efectuaron bonitas jugadas entre ambos bandos resultando un score de 0 goals, en este tiempo sobresalieron por parte de los visitantes Parisi, Nogués, Montané y Prats, y por los locales Guinardó, Gaya y Pamies.

En la segunda parte se marcaron los dos goals hechos por Ricart y Vilaró, respectivamente. El primero que se marcó fué obra de Ricart de una media vuelta magnífica, que no pudo impedir el guardameta que se le colocara a la red, y el goal de los locales, de una bonita combinación entre Rosich y Vilaró, shootando este último con un tiro raso que no puede parar Parisi a pesar del soberbio plongeón que hizo éste, valiéndole el empate, este goal fué largamente ovacionado.

Los equipos estaban formados de la siguiente forma: El «F. C. Riudoms»: Guinardó, Faulo, Gaya, Oliva, Torres, Petit, Dalmau, Pamies, Rosich, Vilaró y Martí.

Y por los «Estevets»: Parisi, Ricart, Nogués, Banqué, Montserrat, Gil, Gausset, Montané, Prats, Casals y Félix.

El árbitro, muy parcial por parte del «Riudoms».

SAGUSTE

REUS

Resultados que obtuvieron varios equipos del Reus Sportiu, el día 24:

A Cornudella: C. D. Cornudellense, contra «Acérrims», del Reus Sportiu, ganando los primeros por 3 goals a 2.

A Mora la Nueva: Tercer equipo del Reus Sportiu, contra el F. C. Mora la Nueva, ganado el Reus por 2 goals a 0.

A La Selva: Unió Deportiva Selvense, contra Reus Sportiu (Selección de segundo y tercero), ganando la U. D. Selvense por 4 goals a 2.

A Riudoms: Los «Estevets» del Reus Sportiu, contra el F. C. Riudoms, empatando a 1 goal.

SAGUSTE

ATLETISMO

Resultado de la segunda reunión atlética de entrenamiento para los campeonatos generales de atletismo de Cataluña y España

Bajo las órdenes del Comité Provincial de Barcelona de la Federación Catalana de Atletismo, tuvo lugar ayer mañana en el campo del R. C. D. Español, la segunda reunión atlética preparatoria para los Campeonatos Generales de Atletismo de Cataluña y España, clasificándose los atletas en la siguiente forma.

60 metros. — 6 participantes clasificándose, Badías (C. N. Barcelona), Serradell (R. C. D. Español) y Baidés (C. N. Athletic).

150 metros. — 11 participantes clasificándose, Badías (C. N. Barcelona), Dasca (R. C. D. Español) y Baidés (C. N. Athletic).

300 metros. — Badías (C. N. Barcelona), Aixemeno (C. N. Barcelona) y Dasca (R. C. D. Español).

800 metros. — Barberá (R. C. D. Español), Balaguer (C. D. Europa) y Baidés (C. N. Athletic).

5.000 metros. — 14 participantes clasificándose los siguientes, Vives (R. C. D. Español), Alabart (F. C. Barcelona) y Carlos (R. C. D. Español).

5.000 metros marcha. — 10 participantes clasificándose, Soler (U. E. Sans), Farell (Athletic de Sabadell) y Ibars (A. A. Vida).

Lanzamiento del peso. — Alger (F. C. Barcelona), 11.22 m. Giménez (C. N. Barcelona) 9.69 m. y Ferro (C. D. Europa) 9.27 m.

Lanzamiento Disco. — Giménez (C. N. Barcelona) 28.25 m. Alger (F. C. Barcelona) 27.25 y Aixemeno (C. N. Barcelona) 20.10 m.

Es de notar en gran manera la buena forma en que se encuentra Soler de la Unión Sportiva de Sans, que si bien en la primera reunión nos causó muy buena impresión en la marcha atlética, en la segunda no ha desmerecido en nada.

Vives, del R. C. D. Español, en los 5.000 metros, hace una brillante carrera, demostrándonos estar muy bien entrenado, siendo el tiempo empleado para cubrir el recorrido inmejorable.

Creemos sinceramente dará mucho que hacer a los corredores de pista, pudiéndose decir que es otro candidato a la victoria en los próximos campeonatos.

La organización estuvo bastante bien acertada si tenemos en cuenta que fué a cargo solamente de los señores Massana y Monguío, siendo de lamentar la ausencia de los demás federa-

tivos.

AIRE LIBRE

REMIO

Los campeonatos de España de yola en Tarragona

POR EMPEZAR

El día en que se llegó a un acuerdo para suprimir las regatas de Campeonato en tres virajes, aquel día Tarragona debía automáticamente desaparecer de la lista de nuestros campos de regatas oficiales.

Esto podrá parecer una afirmación demasiado rotunda, pero la defectuosidad del «terreno» preparado en el ante-puerto, ayer quedó patentemente demostrada y ayer, hizo un día espléndido, no quiero ni pensar lo que habría sucedido si el mar y el viento nos hubieren querido gastar una broma de las que acostumbran.

LA ORGANIZACION

No sé si alguna vez ha sido empleada en justicia la palabra detestable pero de que es la única adecuada para calificar la organización de ayer en Tarragona, no nos cabe la menor duda.

LAS BOYAS

El sorteo de boyas estaba anunciado a las once en punto; a la una menos minutos se procedía al mismo, por incomparecencia, hasta aquella hora, de los encargados de verificarlo.

Cuando después del sorteo algunos timoneles manifestaron deseos de ver la colocación de las boyas, después de muchos circunloquios se les manifestó que no estaban colocadas!

EL CANOT DE RUTA

Cuando llegó el momento de embarcar el jurado de ruta se le designó un canot de apariencia un tanto dudosa y además, contando ya con un pasaje más propio de una «Golondrina» que de un canot de arbitraje, pero, esta apariencia dudosa se convirtió, al ponerse en marcha, en la más diáfana realidad, en forma de tortuga, pues, el tal canot, a toda marcha seguramente no habría adelantado a tan parsimonioso animal.

PORTAVOZ Y BANDERA

Los jueces de ruta señores Rigol y Blanco, pidieron para ejercer su cometido, cuando menos un portavoz y una bandera de señales, por si alguna irregularidad se cometía, como resultó luego, que se cometió, pero como estos aparatos son tan raros en un club náutico, no hubo manera de que se pudiese corresponder a sus ruegos, que no se convirtieron en exigencias por falta de energía, sino por sobra de caballerosidad.

LOS ABORDAJES

Tanto en la regata de debutantes como en el Campeonato, los botes que abandonaron sus líneas no faltaron, y estos botes no pudieron ser avisados ni se les pudo luego descalificar, debido a las causas que del apartado anterior se desprenden.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

Nosotros confesamos que desde el punto de vista de higienistas no pasamos de ser unos vulgares aprendices, pero a pesar de esto se nos ocurre preguntar si es muy higiénico y a la par muy deportivo, el obligar a unos muchachos, que por el mismo hecho de ser neófitos deberían ser cuidados con más atención, por no tener ellos suficiente experiencia para hacerlo, a correr en plena canícula una regata sobre dos mil metros.

Antes hemos confesado nuestra ignorancia, así es, que no vamos a comentar, encarguese de ello el lector.

LAS REGATAS

Fueron todas ellas interesantísimas, tanto por la cantidad como por la calidad de los botes inscritos.

Solamente hemos de deplorar el orden por el cual se corrieron, pues al intercalar entre la re-

gata de debutantes y la de Campeonato, la de canots automóbiles, se consiguió, además de retrasar el campeonato de una manera enorme, el armar un lío de boyas que fué fatal al equipo a dos, que hizo un trayecto superior en más de cuatrocientos metros al que estaba marcado.

LA REGATA DE DEBUTANTES

Fuó de una lucha emocionante, lástima que alguna irregularidad cometida por el equipo de Alicante viniese a turbar su desarrollo.

Primero. «Arrea», del R. C. de R. de Alicante, tripulado por García, Gosakves, Berenguer, Pagan; timonel: Porcel. Tiempo: 8 minutos 50 segundos 2/5.

Segundo. Club de Mar de Barcelona, en 9 minutos, 2/5.

Tercero. R. C. Marítimo, de Barcelona, 9 minutos, 3 segundos 1/5.

Cuarto. El equipo local. La irregularidad a que nos referimos, fué que Alicante quitó sus aguas y se echó sobre el Club de Mar, quien al apartarse abordó al Marítimo.

CAMPEONATO A DOS

Se presenta sólo el equipo del Real Club Marítimo, de Barcelona, formado por Otín y Millet, timonel Viladot.

Hacen el recorrido y son proclamados campeones.

CAMPEONATO A CUATRO

Esta es la regata de la emoción, a la que da una espectáculo enorme la presencia del equipo de Alicante, algo alejado de nuestras luchas.

Se da la salida con un retraso enorme, tomándola el Club de Mar y Tarragona a un tren enorme, sacando en pocos metros dos botes de ventaja al Marítimo y Alicante, que van juntos, cobrando con relativa facilidad a sus contrin-

cantes, llegan la virada por el siguiente orden: Tarragona que entra con medio bote Alicante, el Marítimo y el Club de Mar.

Los tres primeros a poca diferencia, pero Alicante vira rápido y reparte a treinta y ocho, sacando una buena ventaja a Tarragona y al Marítimo, que se ha «clavado» a la vuelta, no sufren variación las posiciones, entrando por el orden que hemos dicho y estableciéndose la clasificación, como sigue:

1.º «Arrea» del R. C. de R. de Alicante, tripulado por Carratalá, Schater, Schater, Jordá, tim. Porcel, en 8 m. 33 s. 2-5.

2.º «Tarin» del C. N. de Tarragona en 8 m. 40 s. 2-5.

3.º «Morató» del R. C. Marítimo, en 8 m. 50 s. 4-5.

4.º Club de Mar.

Tarragona también en esta regata abandonó sus aguas y cerró el paso al Club de Mar llegando a chocar ambas embarcaciones.

COMENTARIOS

Los equipos de Alicante bien merecido tienen su triunfo, pues evidenciaron un entrenamiento y una forma física que no se encontraba en sus contrincantes, su estropada no nos demostró nada extraordinario antes por contra en la regata de campeonato el Marítimo a 28 siguió el tren de Alicante a 34 sin ninguna dificultad.

El cuatro debutantes del Marítimo hizo una regata magnífica y sin el incidente que antes hemos relatado podía pretender a mejor clasificación.

También el cuatro que representó el Club de Mar en el campeonato nos parece un equipo de cuidado y también puede encontrar en la no muy correcta manera de correr de Tarragona una excusa a su desventura.

LOS BOTES

Sin querer restar méritos a las tripulaciones victoriosas diremos lo que ya otra vez dijimos esto es que buena parte de sus victorias son debidas a la superioridad de sus embarcaciones cada día más evidente ante las viejas y usadísimas yolas de los clubs barceloneses.

Un consejo a estos últimos: si quieren competir con sus afortunados rivales de ayer compren embarcaciones; sino es muy dura y desigual la tarea impuesta a sus equipos.

Y como el espacio es corto y los comentarios que se nos acuden varios y sabrosos, en mejor ocasión volveremos sobre el asunto.

STROKE



CICLISMO

Las carreras celebradas ayer en el Velódromo de Badalona, obtienen señalado triunfo.--La participación de los excelentes «routiers» Llorens y Regnier, hace que el número de espectadores sea considerable.--De nuevo los organizadores ven satisfechas sus aspiraciones

Con el máximo de concurrencia, empezó el festival de verbena con una prueba de marcha atlética de 100 metros lisos, resultando vencedor, después de intensa lucha entre los dos primeros, el joven Tugás, seguido de Tofunell, Ros y Just.

A continuación se corre una carrera ciclista individual de media hora.

Se presentan Carbonell, Tauler, Oliver, Castellort, Durán I, Durán II y Marsal.

La carrera, que es por «sprints», uno cada diez minutos, da el siguiente resultado:

Primer sprint: 1. Carbonell; 2. Tauler y 3. Oliver.

Segundo sprint: 1. Tauler, 2. Castellort y 3. Carbonell.

Tercer sprint: 1. Tauler, 2. Carbonell y 3. Marsal II.

Durante la carrera se adjudican diferentes premios, que son ganados entre Carbonell, Tauler y Marsal II.

El resultado final de la carrera es:

1. A. Tauler, 85 vueltas.
2. E. Carbonell.
3. J. Castellort.

Oliver, que estaba en espléndida forma, se vió precisado a abandonar después del primer «sprint», por encontrarse indisputado.

El público, satisfecho, salió complacido de la velada.

ooo—ooo

Conforme habíamos anunciado, ayer fué día de gran júbilo en la vecina ciudad de Badalona para acudir al Velódromo del Sport Ciclista Badalonés, ansiosos de ver de nuevo las brillantes carreras que en el verano pasado se habían

celeroso y más por presentarse los excelentes corredores, que tan grato recuerdo dejaron, como son Llorens y Regnier.

El programa celebrado ayer como inauguración de temporada fué del todo bien confeccionado.

He aquí el orden de la fiesta:

Carrera local (diez vueltas):

Se alinean Marsal II, Olivé, Castelltort, Tauler, Durán I, Durán II y Durán III.

El tren es algo moderado durante seis vueltas, con Marsal II en cabeza, hasta que Castelltort sale, pero Durán I, que seguía pegado a su rueda, ataca, marchando en primer lugar hasta la novena vuelta, en que Castelltort de nuevo sale seguido de Tauler, no variando la situación hasta terminar, en que se clasifican:

1, Castelltort; 2, Tauler; 3, Durán I; 4, Durán II; 5, Olivé; 6, Marsal II, y 7, Durán III.

Carrera internacional (diez kilómetros):

La carrera, que es por «sprints», uno cada dos kilómetros, se presentan los siguientes «ases»:

Regnier, Llorens, Alegre, Carpi, Español, Castelltort, Tauler y Carbonell.

Primer sprint:

La carrera se hace rápida con Llorens en cabeza, posición que conserva hasta la octava vuelta, en que Castelltort pasa, pero el campeón de España se impone y con una agilidad extraordinaria vuelve de nuevo en cabeza, seguido de Regnier y Alegre.

El sprint es ganado por este orden:

1. Llorens, 2. Regnier y 3. Alegre.

Vuelve de nuevo la calma y cuando el segundo sprint, sufre aparatosa caída por rotura de rueda Carbonell, siguiendo igual suerte Castelltort.

El segundo sprint es ganado con duro demeraje de Regnier, por este orden:

1. Regnier, 2. Llorens y 3. Alegre.

De la contienda se retiran Carbonell y Tauler.

Tercer sprint:

Durante las diez vueltas marcha Regnier en cabeza, seguido de Llorens y Alegre; los demás, algo retrasados.

El sprint es ganado por Regnier 1., Llorens 2., y Alegre 3.

Cuarto sprint:

Como el anterior, principia lento, pero al darse la señal, Llorens, que va en cabeza, se ve atacado por Regnier, no consiguiendo, a pesar de todo, pasar al Villarrealero; entre Alegre y Español se entabla codo a codo, consiguiendo el «maño» conservar su tercer lugar de posición.

1. Llorens, 2. Regnier y 3. Alegre.

Carrera de eliminatorias. Un eliminado cada cinco vueltas:

Se presentan los siguientes «routiers»:

Carpi, Olivé, Castelltort, Durán I, Durán II y Marsal II.

La carrera, que se hace rápida, es de desventaja para Durán I, que se rezaga, quedando fuera de combate.

Marsal II, por reventón, se retira.

El segundo eliminado es Durán II, sin gran derroche de fuerzas por los demás.

Castelltort, por saltarle la cadena, también abandona, quedando solos en pie de guerra Olivé y Carpi.

Al final de la carrera Olivé es pasado por Carpi, a pesar de la lucha que sostiene el primero.

El vencedor de la carrera es Carpi, saludándole el público con «palmas».

Debido a no presentarse las motos correspondientes para la carrera de medio fondo, el jurado acuerda modificar el programa en la siguiente forma:

Carrera a la australiana:

Los corredores que se alinean, son los mismos que debían participar en la carrera tras moto, Monteys, Prat y Armengol.

Monteys es el primero en rezagarse, logrando Armengol, a la sexta vuelta, pasarle; los dos siguen juntos, perdiendo terreno, mientras Prat que se halla en espléndida forma, les da caza cuando se habían cubierto diez vueltas.

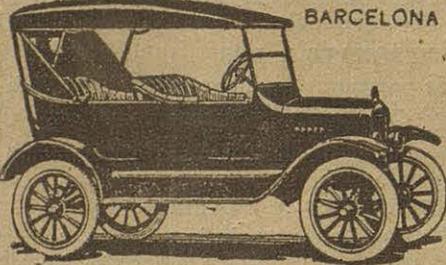
Prat oye eplausos del respetable.

Carrera individual tras moto, clasificación al cronómetro, 10 kilómetros (50 vueltas):

Ford
TURISMO
Nuevo Precio

Ptas.
3575

BARCELONA



Este es el precio más barato a que el coche de Turismo Ford se ha vendido hasta el día; y con las nuevas mejoras efectuadas en el mismo — incluyendo el nuevo modelo de capota plegable por una sola persona — hace que su precio sea muy reducido comparado con el valor que representa.

COMPRE UN TURISMO HOY MISMO

Ventas a plazos si así se desea

AGENCIA CASAJUANA
Diputación, 279.—Barcelona.

Entrenado por Rubio, se presenta primero Armengol, después de un rato de espera para probar la moto; por fin se da la salida, pegándose el «stoyer» a la moto; las vueltas que cubre éste oscilan entre de 15 a 17 segundos.

En 4 kms. emplea 5 m. 32 s.

En 6 kms. emplea 8 m. 2 s.

En 8 kms. emplea 10 m. 56 s.

Termina la prueba Armengol con el siguiente resultado:

10 kms. en 13 m. 41 s. 45.

Entrenado también por Rubio, se presenta Monteys muy coloso.

Las primeras vueltas son para Monteys cubiertas entre 16 y 17 segundos.

En 2 kms. emplea 2 m. 39 s.

Monteys termina la carrera con el resultado siguiente, después de una brillante actuación, o sean los 10 kms. en 13 m. 10 s.

Desde luego, la carrera efectuada por Monteys es mejor, ya que ha sacado una ventaja de 31 s. 45 a Armengol. Monteys es ovacionado.

También entrenado por Rubio se presenta a la lucha Prat, que corre las primeras vueltas a 16 segundos; pero debe anularse la carrera por sufrir Prat un pinchazo a la vuelta sexta.

De nuevo da comienzo la carrera, cubriendo varias vueltas como anteriormente, a 16 segundos.

Prat marcha muy regular, siguiendo a su entrenador magníficamente, continuando toda la carrera empleando en cubrir las vueltas 16 y a veces 15 segundos.

Por fin termina la prueba y nos enteramos que Prat ha empelado en los 10 kms. 13 m. 16 s. 25.

Prat ha hecho una carrera espléndida, pero, a pesar de ello, no puede batir el tiempo empleado por Monteys, que es de 6 segundos 25 menos.

Al terminar la prueba Prat, el público le ovaciona, creyendo ha logrado batir el record, pero al ver lo contrario, el numeroso sufre una contrariedad mayúscula.

El resultado de las carreras es:

1. Teodoro Monteys, 10 kms. en 13 m. 10 s.

2. José Prat, 10 kms. en 13 m. 16 s. 25.

3. Salvador Armengol, 10 kms. en 13 m. 45 s.

ooo—ooo

En conjunto, las carreras todas han sido del agrado del público, que, numerosísimo, ha llenado por completo el Velódromo.

La inauguración de la temporada de verano, en el ameno y variado programa de carreras que el Spot Ciclista Badalonés tiene en cartera, es de augurar un éxito rotundo, para que cada festividad que se celebra en el espléndido Velódromo de la ciudad costera, se vea lleno por completo de entusiastas y verdaderos amantes de la afición ciclista.

Adelante, pues, y que la suerte sea propicia para los organizadores de las carreras que van a celebrarse en el Velódromo de Badalona.

BENEDID

ooo—ooo

En el Velódromo de Gavá

DESPUES DE UNA ERA DE CALMA, DE NUEVO ABRE SUS PUERTAS EL COQUETON VELÉDROMO DEL CLUB CICLISTA GAVANENC.—LA CARRERA DE INAUGURACION, MUY INTERESANTE, RESULTA ACCIDENTADA, POR FRECUENTES CAIDAS.—EL EQUIPO ALEGRE-ESCRICH RESULTA VENCEDOR

Después de una verdadera calma y cuando ya nadie se acordaba del magnífico Velódromo de Gavá (sin comprender la causa), de nuevo y a raíz del activo entusiasmo de unos cuantos elementos, verdaderos amantes del deporte ciclista, entre los cuales figuran Marrugat, Janer, Llobet, Bruach, Baldiri, etc., abre sus puertas aquel Velódromo con verdadero júbilo de los gavanenses.

Era lástima que el entusiasmo habido durante todo el tiempo que se habían celebrado importantes carreras y del que el ciclismo alcan-

Studebaker

6 CILINDROS

El preferido por sus condiciones insuperables

CALLE VALENCIA, 295.

un gigantado paso, no tan solo en Gavá, sino también en nuestra ciudad, ya que no tenemos la gracia de un Velódromo para poder dar al deporte ciclista el impulso de que es merecedor, al menos teníamos la suerte de las carreras que muy frecuentemente podíamos saborear en el Velódromo de Gavá; pero ese lapso de calma nos había privado de lo que en principio tanto habíamos gozado. Es hora, pues, ya que de nuevo ha abierto sus puertas aquel Velódromo, gracias a los activos elementos que, sin miras de sacrificio, laboran para que vuelva a imperar el júbilo de entusiasmo como hasta aquel entonces reinaba: el de que todos ayudemos con nuestro grano de arena a la obra decayida y de nuevo realzada, como es el Velódromo del Club Ciclista Gavanenc.

La inauguración de esta nueva era tuvo efecto el próximo pasado viernes, festividad de San Pedro, con una carrera de dos y media horas a la americana, por puntos.

La carrera, que estaba reservada para corredores de las tres categorías, dió comienzo a las cuatro menos cuarto de la tarde, con la formación de los siguientes equipos:

Tresserras-Ferré, Llopis-Hewitson, Alegre-Esrich, Monteys-Vergara y Cabrera-Carpi.

El público, que llenaba por completo el Velódromo, prorrumpe en prolongados aplausos al dar comienzo la carrera, saliendo los equipiers Ferré, Hewitson, Esrich, Vergara y Carpi.

De principio Ferré marcha en primer lugar, seguido de los demás, a un tren verdaderamente fuerte; la cosa sigue sin variación hasta que, debido a un patinazo de Ferré, cuando la vuelta 17, hay una caída general, con fuerte batacazo del primero, seguido de Esrich, Vergara y Carpi, salvándose del percance Hewitson. A raíz de la caída el jurado, muy acertadamente, suspende la carrera, ordenando que se alineen Tresserras, Llopis, Alegre, Monteys y Cabrera, que les es dada la salida acto seguido.

Alegre sale a durísimo tren, logrando alguna ventaja sin resultado práctico; la batalla se prolonga con los relevos de los equipiers, que todos hacen derroche de fuerzas; Esrich, que tiene el santo de espaldas, sufre una segunda caída, aunque sin importancia; los demás se salvan del percance.

Una prima de cinco pesetas a cinco vueltas, que gana Tresserras, hace que sea magníficamente disputada, de la cual, después de buen rato de lucha, el equipo Cabrera-Carpi sale con la pérdida de una vuelta.

Acto continuo se corre a cinco vueltas el Primer sprint: Hewitson, Carpi y Ferré. Hewitson, que se presenta coloso, logra, a pesar de habérselas con Carpi y Ferré, que se defienden bien, clasificarse primero.

Rato de calma, que termina con una salida fuerte de Tresserras, seguido de Llopis y Alegre; la lucha es empeñada largo rato, hasta que, por fin, el equipo Cabrera-Carpi pierde una segunda vuelta y una el formado por Monteys-Vergara. La batalla se prolonga, terminando con una caída aparatosa de Tresserras, sin importancia, por patinazo.

De las tarascadas se retiran Llopis y Hewitson, por sufrir este último dos pinchazos seguidos en su bicicleta y a la de recambio; el público lamenta la retirada de este equipo, por lo bien que había actuado durante la carrera y que seguramente hubiera dado serio disgusto a los demás si la suerte les hubiese sido, como hasta entonces, propicia.

Después de unos momentos de calma y cuando la cosa era algo monótona, Alegre inicia una batalla, logrando, después de un durísimo tren, aventajar una vuelta a Tresserras, Cabrera y Monteys.

Por la brillante actuación de Alegre, uno del público le obsequia con un «kamadeo».

Calma, y suena la señal para el Segundo sprint: Tresserras, Esrich y Carpi. Tresserras marcha en cabeza las cinco vueltas solito, aunque Esrich y Carpi, a duro codo a codo, se disputan el segundo lugar.

Termina la hora de carrera con 280 vueltas cubiertas, o sean 28 kilómetros.

La segunda hora principia con calma, descansando los corredores de las tarascadas habidas.

Sin que haya nada anormal, se anuncia el Tercer sprint: Vergara, Ferré y Carpi.

Entre los tres hay verdadera batalla, logrando Vergara ganar el «sprint» a pesar de lo que le inquieta Ferré.

Calma y más calma hasta el Cuarto sprint: Cabrera, Tresserras y Alegre.

Cabrera, que sale «ducho», aventaja unos metros a Tresserras y Alegre, que no demuestran gran empeño en atacarle.

Terminado el «sprint», el tren vuelve a hacerse lento, sin que lleguemos a ver nada digno de mención, continuando la cosa hasta el

Quinto sprint: Ferré, Esrich y Carpi.

Esrich y Carpi marchan en primer término durante tres vueltas; Ferré, que no se arredra, ataca, consiguiendo aventajarles al terminar el «sprint».

Alega que otra arrancada sin resultado de pronto y cuando Alegre quiere demostrarnos que está dispuesto a batallar, un patinazo turba sus ilusiones, viéndole rodar por el suelo, seguido de Vergara y Tresserras.

Carpi es el único que consigue quedarse en pie; los demás todos sufren alguno que otro rasguño, a excepción de Tresserras, que sale con fuerte batacazo, obligándole, junto con su equipier Ferré, a abandonar la carrera.

Desde aquí la carrera pierde ya todo el interés, la lucha queda estacionada, no habiendo derroche de fuerzas, ni aun a la disputa de los «sprints».

Debido a lo avanzado ya de la hora y cuando falta poco para terminar la segunda hora, se corre el

Sexto sprint: Cabrera, Esrich y Monteys.

Cabrera, que de principio llevaba ya el primer lugar, lo conserva, sin que los otros hagan intentos de pasarle.

En dos horas se llevan recorridas 545 vueltas, en total 54'500 kilómetros.

Calma, y suena la señal para el

Séptimo sprint: Cabrera, Alegre y Monteys. Como el anterior y sin que la cosa pase a mayores y de la misma forma se disputa el sprint solo a tren.

Al dar la señal para el octavo sprint, nos enteran que es a puntuación doble, o sea 6, 4 y 2 puntos; los muchachos se animan, y el público, que se halla presente cree va a ver algo notable, pero la cosa no pasa de regular.

Por fin, después de pequeña pausa y cuando se hallan en pista Alegre, Carpi y Vergara, anuncian el

Octavo sprint: Alegre, Carpi y Vergara.

La lucha es monótona, ya que Alegre, sin gran fatiga, sabe pisar primero la meta; los demás inician un codo a codo poco reñido.

Rato de verdadera calma, y cuando ya el Velódromo se ve algo desierto por el desfile de espectadores, se corre el

Noveno y último sprint: Cabrera, Monteys y Esrich.

Entre Monteys y Esrich hay unos momentos de lucha, pero, por fin, el primero sabe aprovechar sacando unos largos al segundo, que también se defiende con tesón.

La clasificación que nos dicta el Jurado es la siguiente:

Primeros. Alegre-Esrich, 680 vueltas, 24 puntos.

Segundos. Cabrera-Carpi, a 4 vueltas, 24 puntos.

Terceros. Monteys-Vergara, a 4 vueltas, 11 puntos.

La carrera fué del agrado del público; lástima que las deserciones habidas por las frecuentes caídas, hicieran que la carrera no fuera más espléndida.

La organización, del todo excelente.

Para el próximo día 29 del actual se anuncian unas espléndidas carreras, por lo que es de creer serán un éxito, bien merecido por los organizadores.

Las carreras a celebrar son como sigue:

Primera carrera, comarcal (campeonato del Club Ciclista Gavanenc), 20 kilómetros.

Segunda carrera, de dos horas a la americana, libre de categorías.

DELEXTRANJERO

El circuito de París, organizado por el rotativo parisién «L'Intransigeant», reunió el formidable lote de 204 corredores. Fué creado en 1919 y desde su fundación ya se vió que el mayor obstáculo era el público, que se aglomeraba excesivamente en algunos sitios de la vuelta. El primer ganador fué Bellenger.

Este año le ha tocado el turno a Vermandel, que ganó el primer puesto sin lograr destacarse de los demás al iniciarse el sprint final entre los 23 corredores que formaban el grupo de cabeza.

La Vuelta de Italia, organizada por la «Gazetta dello Sport», ha sido ganada por Girardengo, el «campionissimo» italiano, con 122 horas 68 minutos 17 segundos. El segundo clasificado fué Brunero, con el mismo tiempo.

Completamente organizados todos nuestros servicios de administración y reparto, enviamos a los que nos lo soliciten, la colección de todos los números publicados de AIRE LIBRE, advirtiéndole a nuestros favorecedores que casi agotados los ejemplares del primer número, establecemos un orden de prelación para las peticiones que se nos hagan de aquella edición

CITROEN

Nuevamente vencedor en el circuito Marroquí de 1923
Casablanca-Khenipa-Fez-Casablanca

— — — Clasificado el primero en competencia con OCHO marcas — — —

Agentes: AUTOLOCOMOCION, S. A.
RAMBLA CATALUÑA. 90. :-: Teléfono 422 G.